

Presentación

Como seguramente conocerá el lector, está en marcha la elaboración por el Gobierno de la Estrategia Española de Ciencia, Tecnología e Innovación 2013-2020. Un primer avance fue enviado recientemente a muchos investigadores e instituciones para recabar su opinión a través de una página web habilitada al efecto por la FECYT.

El documento contiene los principios y objetivos que han de orientar el diseño de las actuaciones públicas durante ese período de tiempo y se alinea con las políticas perfiladas para el programa europeo Horizonte 2020. Los objetivos se agrupan en cuatro grandes bloques destinados al Reconocimiento y promoción del talento y su empleabilidad, al Fomento de la excelencia, al Liderazgo empresarial y al Fomento de la I+D orientada a los retos de la sociedad. Junto a los objetivos, establece seis ejes prioritarios (construcción de un entorno favorable a la I+D, impulso a la especialización y agregación en la generación de conocimiento y talento, estímulo a la transferencia y gestión del conocimiento, apoyo a la internacionalización, cohesión territorial en torno a la I+D+i y la competitividad, establecimiento y consolidación de una cultura científica, innovadora y emprendedora) y una serie de mecanismos de articulación de las políticas. En general es difícil no estar de acuerdo con el espíritu y objetivos del documento, que guarda muchas similitudes con los planteamientos que hace la Comisión Europea para el periodo 2014-2020. Sin embargo, echamos de menos un análisis más específico de nuestra realidad, teniendo en cuenta que las prioridades del conjunto de la Unión Europea no tienen por qué coincidir con las nuestras, ni tampoco las políticas y las reformas necesarias para impulsar la sociedad del conocimiento tiene por qué ser las mismas.

La Estrategia Española en I+D+i

Desde CEA, junto a otras sociedades del ámbito industrial, como ISA e HispaRob, hemos querido también aportar nuestro punto de vista en el tema que nos afecta como ciudadanos y como investigadores. El documento entregado pueden verlo los lectores en la web de CEA: <http://www.ceautomatica.es/>. Del mismo queremos comentar dos temas: la organización de la investigación y el papel de la Automática.

Respecto al primero, aun teniendo en cuenta la diversidad de situaciones relacionadas con la investigación y la necesidad de adaptarse a las mismas, estimamos que, si se quiere ser eficaces, hay que concentrar esfuerzos y medios en torno a metas que nos permitan avanzar y ser competitivos a nivel internacional. Y las metas hay que definir las a partir de los problemas y la infraestructura existentes en nuestro país, dirigiéndolas a sectores con impacto social, al alcance de nuestra economía y posibilidades en este periodo. En este sentido, más que masa crítica en los grupos de investigación, se echan en falta los organismos y grandes proyectos integradores de la actividad de muchos grupos de investigación y empresas alrededor de objetivos prioritarios concretos, ambiciosos, multidisciplinares, con conexión directa con la producción, destinados a situar al país en ese sector en una posición competitiva a nivel mundial. Son estos proyectos los que permiten aunar esfuerzos y establecer colaboraciones estables, al menos a medio plazo, entre los actores implicados y los que facilitan la definición de políticas coherentes en otros ámbitos: en la educación, prioridades de financiación, programas de contratación de doctores, intercambios, internacionalización, etc. Ejemplos de los mismos no faltan: la construcción automatizada de edificios inteligentes, la gestión de grandes infraestructuras de agua, electricidad, etc., los robots de servicios en numerosos campos...

La Automática tiene mucho que aportar, en colaboración con otras disciplinas, en todos esos proyectos. Su metodología, basada en modelos y el desarrollo de estrategias y algoritmos para analizar, controlar y optimizar la operación de los procesos, es barata y proporciona una alta relación beneficio/costo facilitando la incorporación de inteligencia en procesos y productos, lo cual constituye un punto clave en la calidad, seguridad, economía, etc. de cualquiera de ellos. Por ello reclamamos una atención especial a la misma y esperamos contribuir desde estas páginas de RIAI a su fomento y a mostrar sus logros y aplicaciones en distintos ámbitos.

Cesar de Prada
Presidente de CEA
prada@autom.uva.es